



2019 **CALABOZOS**
LOS PETROGLIFOS ESTILO GUAIKUIVILO DEL MELADO

CRÉDITOS

Edición: Alejandro Morales Yamal - Pablo González Bravo

Fotografías: Franco Castellani Alegria - Pablo González Bravo - Alejandro Morales Yamal - Franz Schubert

Diseño y diagramación: Daniela Bass Le-Fort

ALEJANDRO MORALES YAMAL

Profesor de Historia y Geografía (Instituto Profesional del Maule), Diplomado en Gestión Cultural, Patrimonio y Turismo (Instituto Universitario Ortega y Gasset) y Magister Cs. Sociales Aplicadas (Universidad de La Frontera).

A contar del año 2003, como Director del Museo O'Higginiano y de Bellas Artes de Talca (DIBAM), ha liderado distintas iniciativas en donde articula el estudio del Patrimonio y la Identidad Regional desde el ámbito histórico local al servicio y fomento del Turismo Cultural de la región del Maule.

PABLO GONZALEZ BRAVO

Ph.D en Ciencias Sociales y Comunicación (UD Bilbao –España), Magister Ciencias Sociales y Políticas Públicas (UCM-Chile), Antropólogo (UACH- Chile), actualmente se desempeña como Director de Vinculación Universidad de Talca .

Ha desarrollado varias iniciativas de rescate y difusión patrimonial en la Región del Maule: Arte Rupestre, Ramal Ferroviario Talca a Constitución y Pueblo Colonial de Nirivilo.

RUBEN STEHBERG

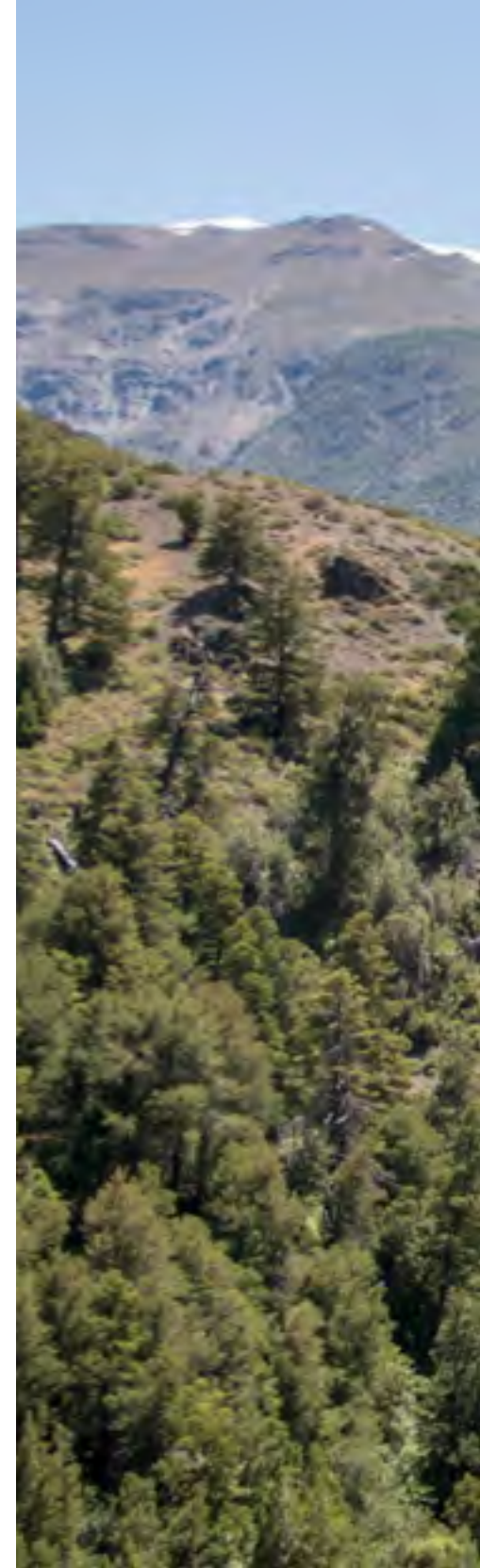
Ingeniero de Ejecución en Química Industrial, Universidad Técnica del Estado; Licenciado en Arqueología y Prehistoria, Universidad de Chile; Doctor en Ciencias Naturales con Orientación Antropológica, Universidad Nacional de la Plata.

Tiene una vasta experiencia en proyectos de investigación arqueológica en torno a temáticas de la presencia Inca en el Chile Central, Arqueología General y Prehistoria del Norte Chico y Patagonia chilena.

FRANZ SCHUBERT

Guía de Turismo Internacional. Nació en Viena, Austria. Realizó estudios y trabajó en el área química.

En 1989 comenzó su trabajo en el turismo, como guía de empresas alemanas. Así, reconoció 52 países gracias a esta labor. En 1995, eligió Chile para desarrollar su proyecto de familia y trabajo. Desde esa fecha, ha trabajado por el desarrollo de un Turismo Sostenible, a través de proyectos de asociatividad de microempresarios y emprendedores. Estas actividades las realiza gracias a la Fundación TrekkingChile, entidad sin fines de lucro que creó.





Linares, Provincia de Linares



Linares, Provincia de Linares

AGRADECIMIENTOS

Al finalizar esta publicación fotográfica, venimos a agradecer –por la confianza depositada en nosotros- y de manera preferencial a la Fundación Trekking Chile, a la Red de Museos del Maule, a Chileografos y a todo/as que actuaron como agentes auspiciadores de esta atingente iniciativa de difusión patrimonial.

También, un reconocimiento especial a la diseñadora Daniela Bass Le-Fort, al microempresario, filántropo y emprendedor turístico Franz Schubert que ayudaron en esta anhelada edición temática.

Pensamos que es imperioso un estudio más profundo y riguroso de la desconocida prehistoria regional, depositada –en este caso- en algunos escasos vestigios materiales de nuestro poco explorado territorio maulino.

Finalmente, al archivo documental y fotográfico del prestigioso Museo O'Higiniano y de Bellas Artes de Talca, del Museo de Arte y Artesanía de Linares.

A todos ellos, nuestros sinceros agradecimientos que permitieron plasmar esta –sencilla y significativa- obra de divulgación patrimonial.

PIEDRAS PINTADAS

*"Manos marcadas dibujadas
sobre tierra, cascos de granito
tallados y ultrajados con miles
de sinónimos imaginados,
caricias sobre el polvo
reflejando momentos vividos
por un pueblo, incrustados
sobre monumentos carcomidos
Por el tiempo"*

Antonieta Retamal

La Región del Maule es un territorio muy rico y diverso en Arte Rupestre, en donde coexisten -hoy en día- más de una decena de sitios identificados como tales, en donde cada uno de ellos devela vestigios arqueológicos de incalculable valor patrimonial para la zona del Maule –en su división norte y sur del territorio- y que requieren ser investigados, documentados y difundidos a nivel nacional e internacional.

Hasta el día no se conoce y valora el legado patrimonial arqueológico de este tipo de manifestaciones artísticas, simbólicas y/o funcionales, producto de la inexistencia de publicaciones ad hoc; como resultados de investigaciones históricas, antropológicas y geográficas que se pueden llevar a cabo en dichos emplazamientos locales.

Lo anterior ha generado un desconocimiento y una desvalorización "integral" de las características, su alcance y el significado identitario regional de los sitios con Arte Rupestre, por parte de los residentes y habitantes locales de la Región del Maule; que no han vislumbrado el potencial turístico científico endógeno en las zonas arqueológicas asociadas a los "atributos" patrimoniales que presenta la indómita Cordillera Andina del Maule.

Por eso vamos a explorar y reconocer fotográficamente el Sitio Arqueológico con Petroglifos estilo "Guaiquivilo", adyacente al curso del estero Calabozos, de la cuenca del Melado, en la precordillera de Linares de la Región del Maule, en Chile Central. Este viaje está dirigido a profesionales, académicos, amantes y público en general que esté interesado en conocer este profundo y rico Patrimonio Cultural para ser incluido en futuras Rutas a sus ofertas turísticas de "alto interés científico".

Es uno de los sitios con más petroglifos concentrados en un mismo lugar en Chile, sitio que contiene más de 900 dibujos inscritos en la roca granítica, en una pendiente horizontal hacia el río Guaiquivilo, en el cajón montañoso. Son petroglifos que albergan distintos diseños; desde dibujos biomorfos hasta fitomorfos y zoomorfos, siendo representaciones abstractas y figurativas rupestres. Esta una de las formas de comunicación más antiguas de la Región del Maule; y que están asociadas a poblaciones transhumantes de recolectores y cazadores de la Cordillera de los Andes de los pueblos originarios de la zona del Maule; y que deben ser declarados de "alto interés nacional" por el Gobierno Chileno.

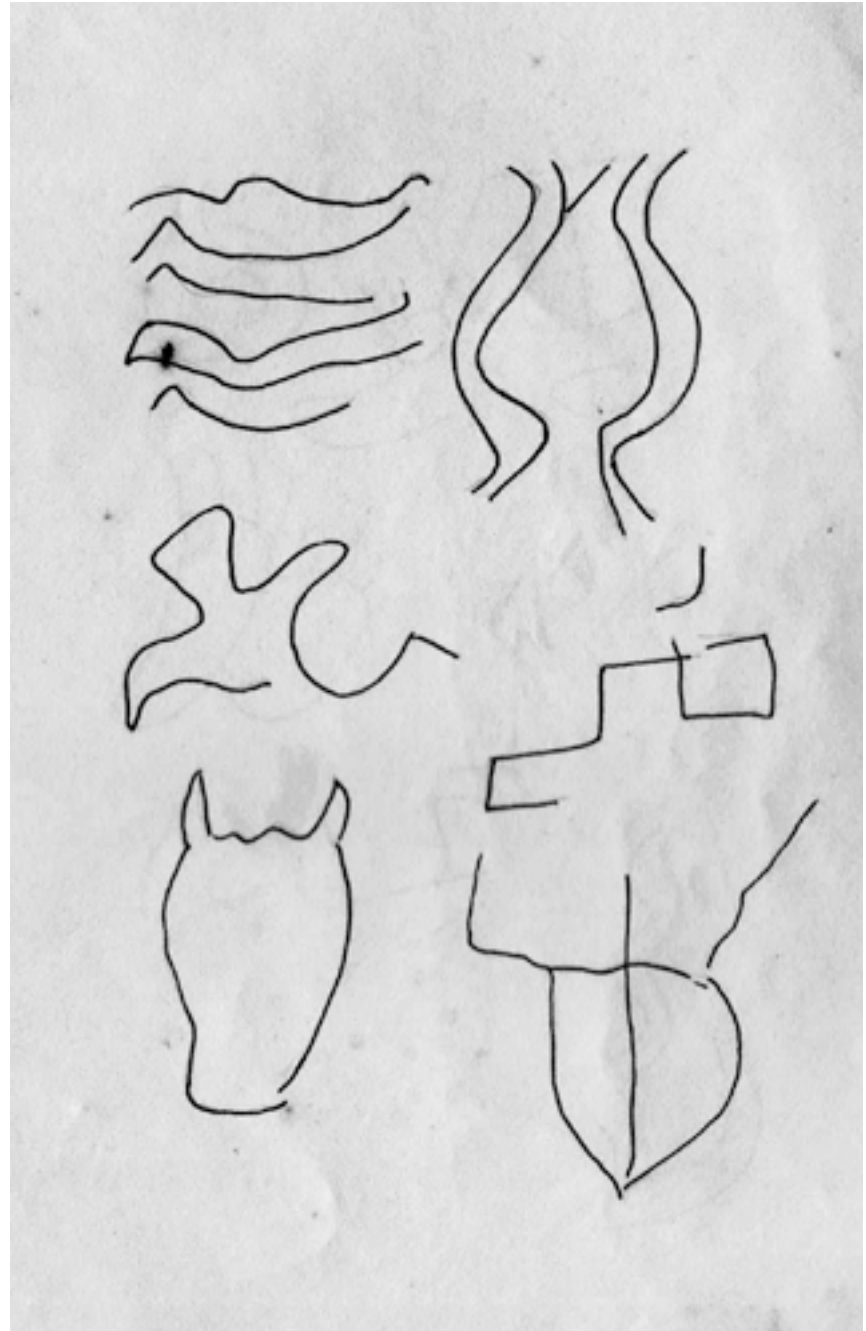
Este tipo de publicaciones viene a fomentar la educación y sensibilización a las futuras generaciones sobre estos espacios frágiles y vulnerables a la ocupación humana; que requieren –hoy más que nunca- que el Estado los proteja y los preserve hacia el futuro, para conocer más de nuestro pasado prehistórico y ancestral que todavía no valoramos y comprendemos mucho.

Así se aspira a postularlos como sitios de Patrimonio de la Humanidad ante la UNESCO (www.unesco.org), para ser identificados como uno de los lugares mundiales de alto interés científico y patrimonial.

Alejandro Morales Yamal



Ilustración: Luz María Gutierrez



Ilustraciones: Kurt Möller Rojas, Bitácora de viaje.

Breve caracterización acerca de Chiquillames

Los Chiquillames o Chiquillanes, probablemente autores de los Petroglifos de Calabozos (Niemeyer, 1978), datan del año 1000 al 1500 DC, fue un grupo/banda que resulta difícil de caracterizar debido al insuficiente registro documental que nos permita establecer una descripción precisa acerca de su origen étnico, costumbres y visión de mundo.

Los cronistas señalan: "La primera noticia que hemos encontrado de los Chiquillanes remonta mas o menos al año 1620, cuando Fray Luis Gerónimo de Ore, recientemente nombrado obispo de Concepción salió a correr su visita por toda la frontera y círculo de las provincias, hasta el sitio del Maule..." (citado en Latchman 1929).

En lo que sí existe algo de consenso, es el territorio que habitaban, su desplazamiento comprendía las faldas orientales de la cordillera entre el volcán Maipo y el Volcán Peteroa, entre los grados 34 y 35 ½, es decir desde la altura de Santiago hasta el Maule.

Según Latchman (1929) "no cabe duda que los Chiquillanes eran una rama de aquel pueblo que hemos visto desde el siglo XVI ocupando las márgenes del río Diamante y que con toda seguridad se extendía hasta el río Atuel por el sur". Silvestre Rojas, asegura que los Chiquillanes ocupaban la vecindad del Río Diamante a comienzos del siglo XVIII, que es la misma ubicación (los confines de la provincia de Cuyo) donde los ubica el Obispo Ore un siglo antes, y Amat y Junient un siglo mas tarde.

El territorio en el cual se desplazaba este grupo, se caracterizaba por presentar espacios secos y estériles, habitando cerros nevados altos como el cerro Payen, incluso, Amat y Junient, en su derrotero, escrito más o menos por el año 1760 dice: "Se advierte que por el desembocadero de Tinguiririca, Teno, el Huayco Lontué tienen salida y entrada los Indios Chiquillanes que habitan entre las cordilleras".

Este grupo, desde el punto de vista sociocultural ha sido caracterizado desde enfoques muy diversos, algunos se centran en sus hábitos errantes y cultura primitiva.

Uno de los aspectos mas significativos que se ha logrado identificar es el uso de su lengua, Milcayac. Desde esta perspectiva, su nombre debiese ser Chiquillames, ya que la terminación llame o yame significaba en Milcayac Gente. Los términos lanes o cames no son más que adaptaciones españolas de la voz yame o llame y deben leerse Chiqui-llames.

En cuanto a su carácter, hemos encontramos diferentes concepciones, en algunos casos los identifican como "la tribu mas bárbara de todas las chilenas, va cuasi desnuda; su lengua es un idioma muy corrupto y gutural. No se cuida de la agricultura ni procura hacer provisión de nada para la casa. Viven de raíces y de la caza", se alimentan de toda especie de carnes sin reservar los caballos y yeguas y transitan de una a otra parte de la cordillera mudando las tolderías en que viven (que generalmente eran chozas de cuero de huanaco), según les parece conveniente para sus contratos y robos. Destacan su estado selvático y sus vestimentas de pieles de huanaco.

Si bien es cierto, su caracterización es ambigua, en ciertos relatos se destaca la capacidad de este grupo para relacionarse con los españoles en forma esporádica asociado al tema comercial. Indios salvajes y barbaros sin trato con los españoles, sino a ciertos tiempos en que, los fronterizos comercian la sal que cuaja en abundancia y muy sabrosa en las grandes lagunas que tienen en los valles que cierran las cordilleras".

Al parecer la calidad de los productos de intercambio, según los cronistas, eran muy valorados, "los indios Chiquillanes solían salir por los meses de diciembre y enero a los llanos vecinos de San Fernando a comercializar con los españoles de Colchagua y que los artefactos que ofrecían en venta o en cambio del trigo y otros productos, eran principalmente cueros aderezados de huanacos, venados etc, sal, rendas, lazos, cabrestos, y otros objetos de cueros trensado, y especialmente objetos de cestería de muy buena factura y muy apreciables por los españoles."

Este tipo de expresiones de la cultura material, incluido el arte rupestre, nos podría revelar evidencias acerca de un grupo humano, hasta ahora desconocido, que probablemente poseía un nivel cultural bastante mas complejo del que los cronistas inicialmente pudieron concebir. Se requieren mayores antecedentes e investigaciones que nos permitan dilucidar este enigma, materializado en estos magníficos yacimientos de petroglifos de Guaiquivilo.

Pablo Gonzalez Bravo

Referencias:

Revista Chilena de Historia y Geografía.

Publicada por la sociedad Chilena de Historia y geografía y el archivo Nacional

Director Ricardo Donoso. Tomo LXIII. Santiago de Chile 1929.



Linares, Provincia de Linares



Linares, Provincia de Linares

Quien visite este maravilloso y apartado cajón de la cordillera del Maule no podrá quedar indiferente frente a un conjunto de características geológico-petrográfica-geográficas muy particulares del cajón del Calabozo y que, probablemente, fueron las que llamaron la atención de los indígenas para convertir al lugar en uno de los principales centros de arte rupestre del país.

El cajón tiene su inicio en un nevado que da origen al estero Calabozo que corre por espacio de seis kilómetros en dirección opuesta al mar, es decir hacia donde sale el sol para, finalmente, vaciar sus aguas en el estero Guaiquivilo, el que a su vez entrega sus aguas al río Melado, afluente del río Maule que definitivamente desemboca en el mar.

A 1.800 mts. de altitud existe un extenso afloramiento rocoso con su superficie plana, pulida, redondeada y horizontal de color blanquecino recubierta por una pátina de fuerte color rojo en sus diversas tonalidades. El lugar está rodeado de vegetación arbustiva de color verde oscuro y cruzado de pequeños hilillos de agua que descienden de los cerros circundantes.

De acuerdo a la cosmovisión animista la naturaleza estaba habitada de seres donde destacaban los espíritus de los ancestros, habitantes del mundo subterráneo y las deidades superiores que poblaban el cielo. La presencia de rasgos notables como vertientes, nevados, cavernas, fuentes termales, volcanes y rocas con texturas, formas o colores sobresalientes eran indicio de la presencia en el lugar de espíritus poderosos.

Planteamos como hipótesis de trabajo que distintas agrupaciones indígenas del curso superior del río Maule acudían todos los años al lugar para realizar sus principales ceremonias religiosas, comunicarse con sus ancestros y deidades superiores y reforzar los lazos sociales. Esperar el solsticio de verano, realizar observaciones astronómicas, dibujar petroglifos, consumir chicha, ofrendar alimentos y libaciones líquidas a los ancestros, bailar, cantar y concertar matrimonios debieron ser las actividades principales desarrolladas en el lugar.

La variedad de dibujos en las piedras (petroglifos), se obtenían fácilmente mediante el raspado de la pátina roja de la superficie dando origen a un diseño de color blanco. De esta manera figuras biomorfas como improntas de manos y pies de adultos y niños, humanos esquemáticos, serpientes; figuras fitomorfas como maíz y otras plantas; figuras geométricas como líneas onduladas paralelas, enrejados, laberintos, conjuntos de puntos, triángulos con y sin rellenar, signo escudo y, figuras abstractas difíciles de identificar fueron poblando el lugar cubriendo todas las superficies planas disponibles. Las figuras son fáciles de ver caminando por el lugar pero no escapa al observador que miran directamente al cielo. La superposición de figuras indicó que el lugar fue ocupado en distintas ocasiones, posiblemente durante los últimos siglos anteriores a la llegada del conquistador español.

El sitio fue estudiado por el arqueólogo Hans Niemeyer quien describió y dibujo los casi mil petroglifos del sitio. Pero faltan más investigaciones para conseguir más información relativa a las ocupaciones humanas y su cronología. Por ahora, lo más importante es contribuir a la conservación de los petroglifos, evitando pisarlos y rallarlos, para que puedan seguir siendo disfrutados por las presentes y futuras generaciones.

Ruben Stehberg



En el valle de Illapel en 1988, Hans Niemeyer (fotografía gentileza de A. Troncoso).



Petroglifos, precordillera Linares



Petroglifos, precordillera Linares



Petroglifos, precordillera Linares



Petroglifos, precordillera Linares



Petroglifos, precordillera Linares



Petroglifos, precordillera Linares



Petroglifos, precordillera Linares



Petroglifos, precordillera Linares



Petroglifos, precordillera Linares



Petroglifos, precordillera Linares



Petroglifos, precordillera Linares



Petroglifos, precordillera Linares



Portada, Petroglifos, precordillera Linares



Petroglifos, precordillera Linares



Linares, Provincia de Linares



Linares, Provincia de Linares



Linares, Provincia de Linares



Linares, Provincia de Linares



Linares, Provincia de Linares



Linares, Provincia de Linares



Linares, Provincia de Linares



Linares, Provincia de Linares



Linares, Provincia de Linares



Linares, Provincia de Linares



Linares, Provincia de Linares



Linares, Provincia de Linares



Linares, Provincia de Linares



Linares, Provincia de Linares





Linares, Provincia de Linares



Linares, Provincia de Linares



Linares, Provincia de Linares

En la era digital el tiempo parece pasar más rápido, nos llenamos con más informaciones, actividades y conectividades.

Apenas podemos imaginarnos la vida sin nuestras herramientas técnicas, pero olvidamos que rápido desaparecen estos utensilios del mercado para hacer espacio a la última tecnología.

Hace más de 1.000 años, los nativos de Chile tallaron figuras imaginativas en la dura roca de la Región del Maule.

Más de 900 dibujos rupestres se pueden ver claramente hoy en día en el valle del río Calabozo. Nos cuentan acerca de la forma de vida de nuestros ancestros y nos dan aún más rompecabezas.

Los que exploran este valle escondido, inevitablemente se van a preguntar qué es lo que quedará de nuestra sociedad tan desarrollada a largo plazo, que es lo que van a encontrar en 1.000 años de nosotros.

Franz Schubert





Linares, Provincia de Linares



Linares, Provincia de Linares



Linares, Provincia de Linares

EL CENTRO
DE LA REGIÓN DEL MAULE



Chile
en marcha



